

Horarios e intenciones del 16 al 22 de Marzo.

Lunes 16.- Parroquia 7'30t. A San Judas Tadeo.

Martes 17.- Parroquia 7'30t. Sf. José Boluda Micó, Carmen Boluda Ens, María Boluda Micó, José Boluda Juan y Matilde Micó Borrás. Sf. Juan Mompó Lluch. Sf. Jesús Esteban Calvo y Juana M^a Martínez Pérez.

Miércoles 18.- Parroquia 6'30t. Sf. Elia Poveda Lila. Sf. José Aparicio Mompó. Sf. José Oviedo Boluda y Teresa Gil Borredá. Sf. José Oviedo Reig.

Loreto 7'30t. Sf. José Garrido Giner. Sf. José Vidal y Dolores Lluch. Sf. José Vidal Albiñana y Julia Vila Boluda. Sf. Vicente Micó Albiñana.

Jueves 19.- Parroquia 9m. Sf. José Mompó Sanchis. Sf. Pepita Juan Lila. Sf. José Mollá Borrás y fam. dif. Sf. José Mompó. Sf. Constantino Mompó Boluda, M^a Encarnación Gascón Pla y Rosita Vidal Lluzar. Sf. Rogelio Bautista Moto, Joaquina Alcázar López y Bernardo Gascón Pla. Sf. Francisco Engo Morrió, José Lucas Garrido y José Lucas Conesa. Sf. José Aparici Calatayud.

Loreto 10m. Sf. José Borrás Albiñana y Josefa Albiñana Úbeda. Sf. José Garrido Tormo y Teresa Cerdá Grau. Sf. José Mompó García. Sf. Juan Bautista Grau Nacher. Sf. José Garrido Cerdá. Sf. José Mompó Cerdá. Sf. José Manuel Perales Moscardó, José M^a Balaguer Soler y Adela Pérez Belda. Sf. José Borrás Mompó y Dorotea Mompó Micó. Sf. José Vidal Lluch. Sf. José Gramage Mompó. Sf. José Beneyto Francés.

Parroquia 12m. Sf. José Aparicio y Josefa Mompó Doménech.

Viernes 20.- Ermita 8m. Sf. difuntos abonados de la parroquia.

Parroquia 7'30t. Sf. Antonio Pérez Soria. Sf. Manuel Sánchez López. Sf. Rafael Peralta Aguilar, Consuelo Picazo Quinto, José Egea Valls y Consuelo Soler Rausell.

Benissuera 10'30 noche: Via Crucis Arciprestal.

Sábado 21.- Parroquia 6'30t. 1er día del Septenario a la Dolorosa

Dolor: Sf. dif. fam. Mompó García. Sf. Ricardo Sanz.

Loreto 7'30t. Sf. difuntos abonados de la parroquia.

Domingo 22.- Parroquia 9m. 2º día del Septenario a la Dolorosa

Dolor: Sf. dif. fam. Engo Valls. Sf. Josefa Pardo Norte y Vicente López Vallés. Sf. Francisco Engo Valls, Consuelo Valls Vayá, Francisco Engo Morrió y Teresa Valls Vayá.

Loreto 10m. Sf. Julio Engo Mompó. Sf. Julio Vidal Castelló.

Parroquia 12m. PRO POPULO

Entrega de las Bienaventuranzas a 3º de Comunión.



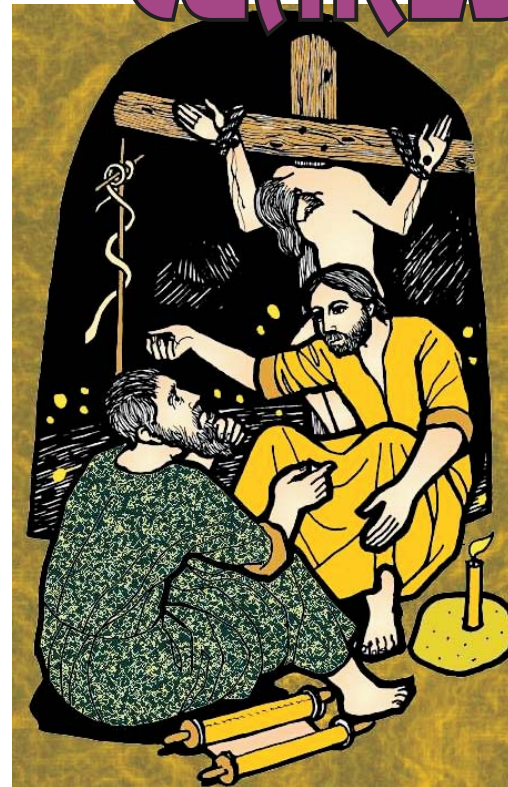
15 de Marzo de 2015

**PARROQUIA
STA. MARÍA MAGDALENA
L'OLLERIA**

Emilioest@gmail.com



CUARESMA 4



**ORACIÓN
AYUDA
SACRIFICIO**

La luz de Jesucristo ha de brillar en el mundo entero, en lo más alto de la humanidad, tanto geográfico como humano.

A miles de metros, no pra señalar o culpabilizar, sino para salvar e iluminar las conciencias.

La Palabra de Dios

2 Cro 36, 14-16: *Y a los que escaparon de la espada los llevaron cautivos a Babilonia, donde fueron esclavos del rey y de sus hijos hasta la llegada del reino de los persas.*

Ef 2, 4-10: *Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó: estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo.*

Jn 3, 14-21 : *Lo mismo que Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del Hombre, para que todo el que cree en él tenga vida eterna*

LA LUZ NO ENGAÑA.

El algodón no engaña», decía una conocida y exitosa frase publicitaria que traspasó lugares y tiempos para instalarse en nuestro «decir cotidiano». Pues bien, podríamos añadir nosotros que «la prueba de la luz no engaña». Una buena iluminación pone a la vista tanto los detalles que se quieren destacar, como las manchas y los errores que nos sacan los colores. Una mala iluminación oculta escorrones, suciedad y rotos. Una obra de arte tiene que estar «bien iluminada» para apreciar los detalles y para que «no haya sombras» que desvirtúen o desmerezcan la genialidad del autor. Por el contrario, una obra de mala calidad se coloca en lugares poco vistosos. La luz no es la belleza, pero se necesitan mutuamente. La luz tampoco es el bien, pero se acoplan el uno al otro.

Podemos adentrarnos en el mundo de la imagen, de las representaciones y del cine. El juego de luces y sombras es fundamental en el teatro. El foco potente y bien dirigido hace que el espectador se centre en el protagonista, mientras que los actores secundarios o incluso los que solo hacen de figurantes queden ligeramente ensombrecidos. El cine, por su parte, necesita de un buen «iluminador» que seduzca al espectador y lo sumerja sin que se dé cuenta en la historia que se narra. Una mala iluminación es capaz de cargarse el mejor de los argumentos.

En el mundo de la información también se necesita de manera imprescindible la luz. Cuando se quiere destacar que algo debe ser conocido, público y notorio, se dice: «con luz y taquígrafos». Las noticias manipuladas no pueden mostrar sus debilidades ni reflejar los detalles que se quieren ocultar.

En el lenguaje usual de los personajes públicos hoy se dice «transparencia». Una buena gestión debe ser «transparente», o sea, sin sombras, sin zonas oscuras u «opacas». Los malos gestores lo primero que hacen es «maquillar» las cuentas, «disimular» los errores; «ocultar» datos... Que se crea aunque no sea claro; que se acepte aunque no sea nítido.

Las cosas importantes tienen que ser claras, límpidas, evidentes, luminosas, transparentes. Una calle limpia y bien iluminada, aunque sea de noche, no da miedo; una calle sucia y oscura, también de noche, la evitamos. Las «cosas de la fe», que son muy importantes, tienen que gozar igualmente de todas las cualidades de la luz. Las cosas de Dios no pueden ser oscuras ni oscurantistas; no pueden dar miedo ni provocar rechazo. Solo con escuchar el nombre de Dios deberíamos respirar más hondo, abrir bien los ojos y ponernos sin reserva a dejarnos iluminar por Él. No podemos presentar un Dios «opaco» del que desconocemos todo, o al que servimos por «temor». El evangelio de hoy habla con claridad, y habla de la voluntad de Dios, que es de «salvación», no de «condenación».



“Tanto amó Dios al mundo”... leemos hoy en el evangelio. Y también la carta a los Efesios: por el gran amor con que nos ama. Como dice Juan en su carta: Dios es amor. El amor de Dios hace que, a pesar de todas las infidelidades de Israel, siga empeñado en su liberación, incluso por medio de un rey pagano, Ciro.

Ese amor de Dios se nos ha hecho visible en Jesús, que “pasó haciendo el bien y liberando a los oprimidos”. Y ese amor de Jesús es un amor lleno de ternura, que es capaz de acercarse a la gente, abrazarla, tocarla, tomarla de la mano... No es amor a distancia, un amor por carta”. Y así se nos ha manifestado Dios, amando al mundo incondicionalmente. Y, en Jesús, “hasta el extremo”: la cruz como entrega de la vida por amor.

«Este árbol de la Cruz nos salva, a todos nosotros, de las consecuencias de ese otro árbol, donde comenzó la autosuficiencia, el orgullo, la soberbia de querer conocer nosotros, todo, según nuestra mentalidad, de acuerdo con nuestros criterios, incluso de acuerdo a la presunción de ser y de llegar a ser los únicos jueces del mundo. Esta es la historia del hombre: desde un árbol a otro».